

PRO.NATURA

NÚMERO 21 FEB-MZO 2007

POR LA GENTE POR LA TIERRA



ALBATROS DE LAYSAN NAVEGANTE DEL AIRE

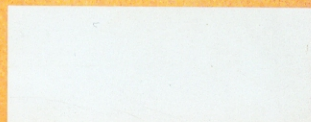
TIERRAS PRIVADAS
MODELO DE
CONSERVACIÓN

SVEN HEDIN
APRENDIZ DE
AVENTURERO

CAÑONISMO
PON A PRUEBA
TU DESTREZA

LA VAINILLA
AROMÁTICA
ORQUÍDEA

TU APORTACIÓN:
MÉX \$25.00 EUA \$3.00



Maestro del • *aire*

El albatros de Laysan

■ Texto: R. William Henry y Alfonso Aguirre
Fotografías: Claudio Contreras Koob

Es mitad de noviembre; los albatros de Laysan regresan a Isla Guadalupe desde la cadena aleutiana de Alaska y el Mar de Bering. Estas aves magníficas son capaces de cabalgar los vientos oceánicos, internarse en la cola de una tormenta y cruzar miles de kilómetros con tan sólo el soporte de sus alas.



Cada temporada, el albatros de Laysan (*Phoebastria immutabilis*) de Isla Guadalupe vuelve al sur, hacia el encuentro de los accidentados acantilados volcánicos que serán su hogar en tierra firme por los siguientes siete meses. Seres de aire y mar, estas aves resultan torpes en tierra: caen en aterrizajes fallidos y deambulan como patos por todo el paisaje, lo que les ha ganado el sobrenombre de "pájaros tontos".

Con suerte, al llegar a tierra y una vez establecidas en la colonia, algunas parejas longevas se reunirán después de cuatro meses de haberse perdido de vista durante su viaje por el mar. Macho y hembra trabajarán juntos, arduamente, para crear nueva vida durante la temporada de reproducción.

Los albatros de Laysan son verdaderas aves marinas, pues pasan gran parte de su vida en mar abierto. Poseen tendones especiales adaptados para mantener sus alas abiertas durante el vuelo.

Aunque es una de las especies de albatros más pequeñas que existen, con tan sólo 2.5 kilogramos de peso, cargan alas de dos metros de envergadura, con las que alcanzan velocidades de más de cien kilómetros por hora con un mínimo esfuerzo.

Como miembros de la orden de los *Procellariiformes*, sólo producen un huevo al año y son monógamos. Alcanzan los 30 años de edad (algunos llegan hasta los 50) y literalmente recorren millones de kilómetros de mar abierto durante su vida!

La danza del reencuentro

Una vez que las parejas se reúnen, comienza la danza del cortejo: las cabezas se balancean de un lado a otro, y macho y hembra se emparejan para realizar una elaborada danza. Mientras emiten sonidos con sus cabezas graciosamente extendidas hacia arriba, chocan sus picos y aletean sus largas alas negras.

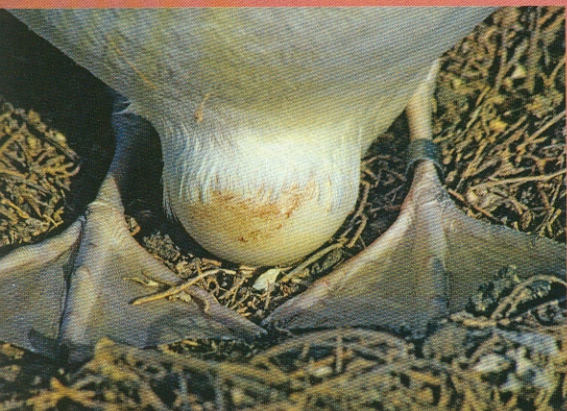
Por los siguientes dos meses la pareja se turna para incubar al huevo; uno de ellos cuida el nido mientras el otro va en busca de comida marina. Los turnos pueden durar hasta tres semanas. Gracias a estos viajes, los adultos almacenan las reservas necesarias para recibir a su cría.

Anticipándose a la fecha del nacimiento, que ocurre a finales de enero, ambos adultos



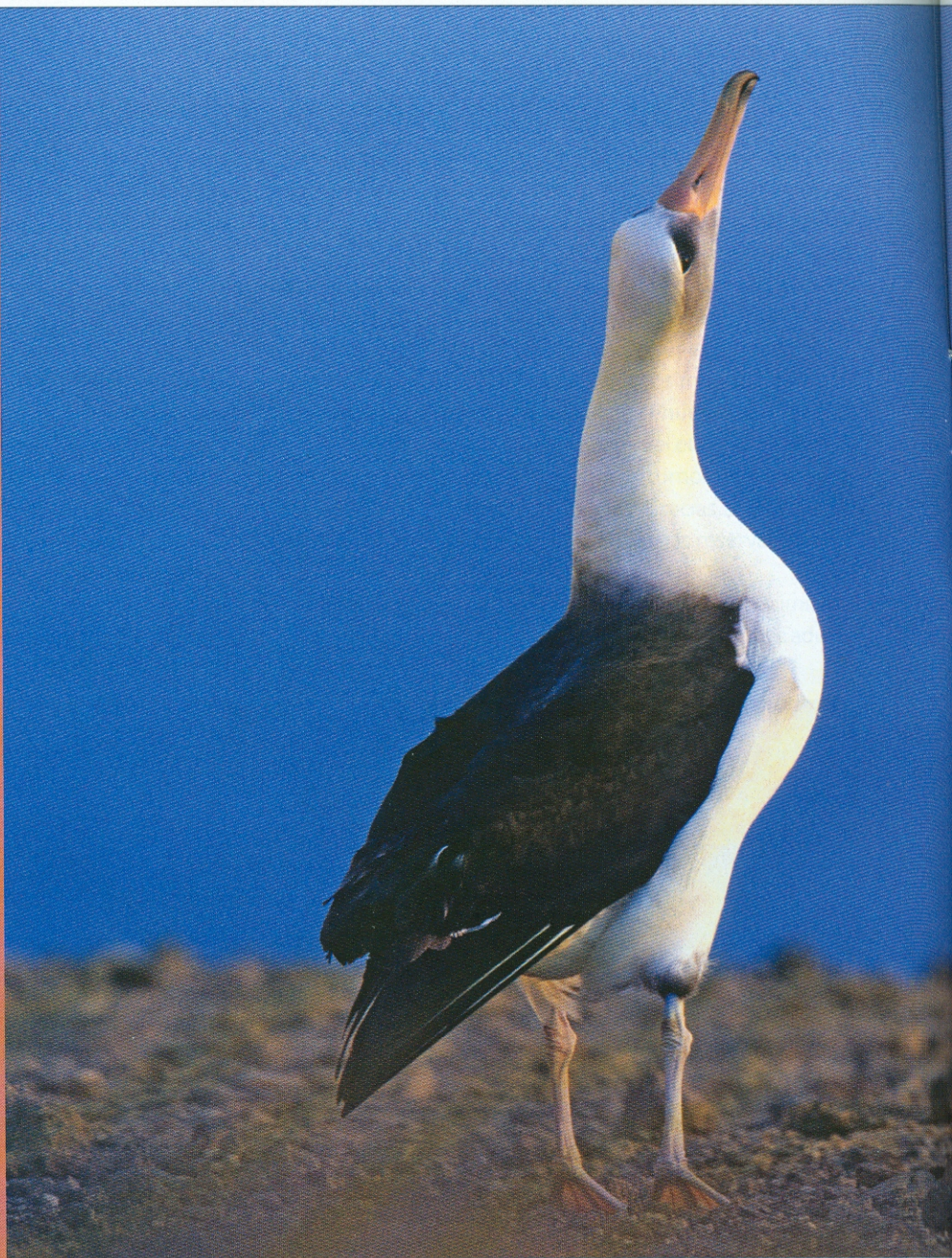
Aunque son torpes para aterrizar, los albatros de Laysan son ases en el aire: tienen alas de dos metros de envergadura con las que alcanzan más de cien kilómetros por hora.





Ponen un único huevo que la pareja incuba por turnos: mientras uno cuida el nido, el otro sale en busca de comida marina.

Las parejas, que se forman de por vida, se reúnen en la Isla Guadalupe después de haberse perdido de vista durante cuatro meses.



realizan viajes más cortos, listos para proveer de comida a su indefenso, suave y gris polluelo. A las tres semanas de nacido, se relevan para cuidar al nuevo miembro de la familia y hacen pequeños viajes para conseguir comida. Este periodo es conocido como crianza del nido.

Al principio, la comida consiste principalmente en un rico y denso aceite naranja, que algunos encuentran parecido al diesel. Para hacerlo, los adultos separan las grasas en sus proventrículos, guardando los aceites que flotan en la superficie para dárselos al polluelo. Este fétido brebaje es el equivalente a la le-

che materna de los mamíferos y es característico de los *Procellariiformes*. Créalo, no es divertido quedar empapado de aceite de estómago mientras se trabaja con estas aves.

Las crías crecen rápido: casi siempre alcanzan dos kilogramos en 30 días. En este punto parecen balones de fútbol. A finales de febrero, los padres empiezan a dejarlas solas, usualmente por periodos de más de una semana. Entonces empieza el largo periodo de crianza del polluelo, donde los padres, sin preocuparse por las necesidades de su pequeño, viajan extremadamente lejos para rastrear el Océano Pacífico en busca de co-

mida. Este patrón continúa por los siguientes cuatro meses mientras las crías esperan pacientes en la colonia a que sus padres encuentren deliciosos bocados. A pesar de que el calamar es su alimento principal, el albatros de Laysan también consume peces, hueva de pescado, medusas y carroña, incluyendo focas muertas.

En su primer vuelo, los polluelos dejan la isla. Si sobreviven regresarán en tres años, pero no podrán reproducirse hasta dentro de cinco o seis.

Tras la crianza, los adultos toman unas vacaciones de la isla. Pasan el fin de verano



Cuando las parejas se reencuentran, danzan levantando graciosamente sus cabezas mientras chocan sus picos y aletean sus elegantes alas.

Tras el rastro

En 2003, con la participación del Grupo de Ecología y Conservación de Islas, la Secretaría de Marina-Armada de México, la Universidad de California Santa Cruz, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas y el *Tagging of Pacific Pelagics Program* (TOPP), un grupo de científicos iniciamos un esfuerzo para rastrear los albatros de Guadalupe vía satélite.

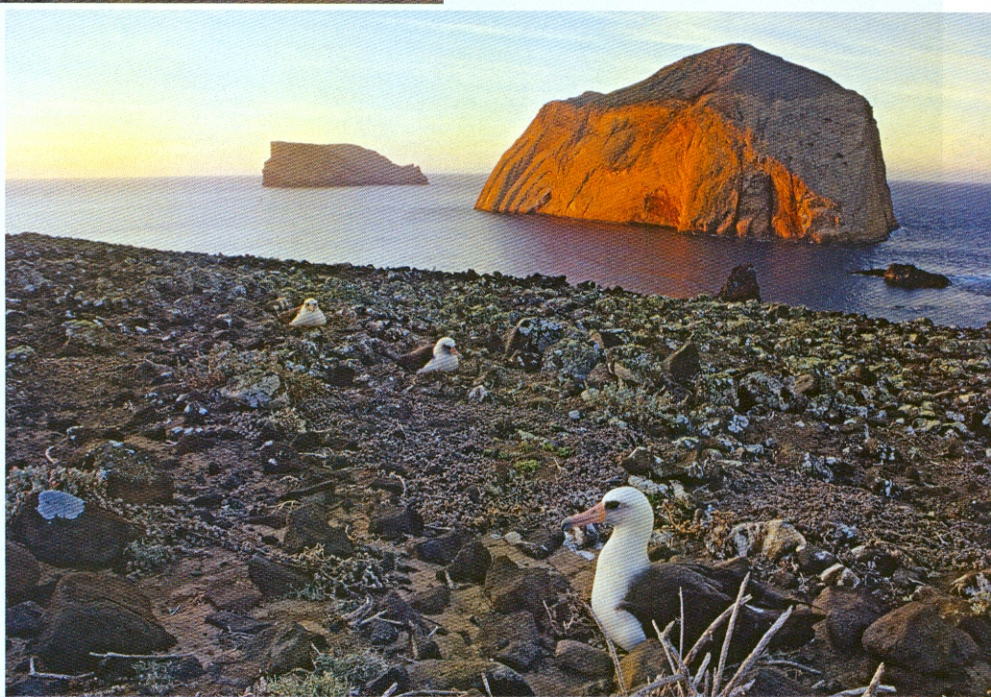
Nuestro trabajo de rastreo se lleva a cabo en los periodos de incubación, crianza del nido y crianza temprana del polluelo. Utilizamos una cinta especial para sujetar unos imperceptibles transmisores satelitales (de 35 gramos) a la espalda de los adultos que dejan la colonia en busca de comida.

Los resultados del rastreo no sólo muestran los patrones de movimiento de estas aves, sino que, al añadir otra información satelital, como la productividad del océano y sus corrientes, nos permiten entender las características marinas que son aprovechadas por estas aves.

Con esta tecnología pudimos registrar un albatros de Isla Guadalupe que dejó a su cría para volar 13,000 kilómetros en un viaje redondo hasta el Golfo de Alaska, y regresar 21 días después para proveer a su pequeño con comida traída desde esas lejanas tierras.

y el otoño refugiados en el Pacífico norte. Ahí descansan una parte del tiempo en el agua mientras transcurre su largo proceso de cambio de plumaje, al tiempo que aprovechan los recursos abundantes de esa región.

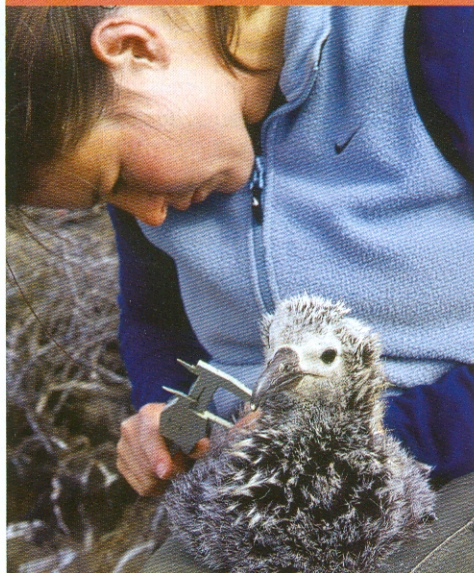
La colonia de albatros de Laysan en Isla Guadalupe es relativamente nueva y ha crecido rápidamente a 340 parejas en reproducción.



AGRADECIMIENTOS:

- Secretaría de Marina - Armada de México
- Secretaría de Gobernación
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
- Luciana Luna, directora del proyecto de restauración de la isla Guadalupe por parte del GECl.

El trabajo de investigación en Isla Guadalupe intenta dar seguimiento al crecimiento de los pollos.



Los adultos se adentran en el mar desde Guadalupe con dirección a las islas del norte en busca de alimento y regresan hacia el sur, aprovechando los vientos fuertes de la costa que los traen de regreso a casa. ¡Usualmente viajan más de 500 kilómetros por día!

Conservación en islas

La colonia de albatros de Laysan en Isla Guadalupe es un nuevo fenómeno. Hallada en 1983, ha crecido rápidamente a 340 parejas en reproducción. A este ritmo de crecimiento se convertirá en una importante colonia global de albatros de Laysan en un futuro cercano.

Sin embargo, los albatros en Guadalupe sufren los daños ocasionados por los gatos que fueron introducidos por cazadores de lobo fino de Guadalupe y ballenas hace más de un siglo y que son capaces de causar la extinción de aves marinas en plazos brevísimos. También les representan un problema las tapas de botellas y encendedores que son confundidos por presas y acaban en el estómago de las crías. Pero la amenaza más grande para estas aves en todo el mundo sigue siendo la industria pesquera. Más de 100,000 albatros

■ PARA SABER MÁS

- Grupo de Ecología y Conservación de Islas (en México) e *Island Conservation* (en Estados Unidos):
www.islandconservation.org
- *Save the Albatross* (Salve al albatros):
www.savethealbatross.net
- *Tagging of Pacific Pelagics* (Clasificación de las especies oceánicas del Pacífico):
www.toppccensus.org/Default.aspx?bhcp=1

se ahogan cada año por consumir anzuelos. Diversas organizaciones como *Bird Life International* están trabajando con pescadores para detener esta innecesaria masacre, usando tácticas para prevenir que las aves marinas consuman estos objetos. ■■

ALFONSO AGUIRRE ES OCEANÓLOGO (UABC) CON DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES Y DESARROLLO SUSTENTABLE (COLEF). ES DIRECTOR GENERAL DEL GRUPO DE ECOLOGÍA Y CONSERVACIÓN DE ISLAS (GECl).

R. W. HENRY ES BIÓLOGO Y CANDIDATO A DOCTOR POR LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA EN SANTA CRUZ. TRABAJA EN INVESTIGACIÓN SOBRE ECOLOGÍA, MOVIMIENTOS Y CONSERVACIÓN DE LOS ALBATROS DEL NORTE DEL PACÍFICO.

